Año I Salto, Noviembre 20 de 1899 N.° 11

# REVISTA DEL SALTO

BIBLIOTECA NACIONAL MONTEVIDEO

SEMANARIO DE LITERATURA Y CIENCIAS SOCIALES

Aparece los lúnes y cada cuatro números constituyen un mes de suscrición.

**OFICINAS: DAYMAN 121**

PRECIOS DE SUSCRICION

| | |
|---|---|
| Por mes. . . . . | $ 0.40 |
| Número suelto . . . . . | « 0 10 |
| Seis meses . . . . . | « 2.00 |

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y ENCUADERNACIÓN

LA PRENSA

CALLE DAYMAN Núm. 60.—SALTO ORIENTAL

AÑO I SALTO Noviembre 20 de 1899 N. 11


# REVISTA DEL SALTO

Semanario de Literatura y Ciencias Sociales


## EL TRABAJO

Siempre he oído hablar con repulsión de esas personas que ponen su mayor empeño en eludir la hermosa ley del progreso.

Zánganos de la colmena humana, viven de prestado sin sentir los goces que proporciona la actividad, sin preocuparse de que violan una ley natural, y de que, impulsados por su propia inercia, caen, sin darse cuenta, á la quietud eterna.

Sobre la tierra, cuando aun alientan, sus elementos negativos y perjudiciales que no cumplen una sola función que haga grata su existencia á la humanidad.

Eluden la ley del trabajo y como efecto de esa trasgresión, caen al abismo, como la piedra que, sin apoyo é impulsada por su propio peso, rueda al fondo de la oscura sima.

En su pasaje por el mundo no dejan una estela que señale su paso en el campo de la actividad, y desaparecen sin haber movido un grano de arena, sin conocer el peso de una gota de agua!

Sólo cumplen una función, cuando ya no alientan, y es aquella á que los sujeta la naturaleza, á su pesar, trasformándolos en granos, en flores y en frutos.

—¡Meros abonos, he ahí lo que han sido!

Y es que no se violan impunemente ciertas leyes que, como la del trabajo son algo más que una obligación de la cual pudiérase prescindir á su antojo, pues constituye una necesidad, una condición casi esencial de vida. Vivir sin trabajar no es vivir, porque vida significa movimiento y la falta de él supone lo contrario.

Pero, aunque así no fuese, ¿Qué es la vida sin las agitaciones del trabajo; que son la mayor parte de nuestros placeres; adónde iríamos á buscar la salud, el bienestar, la dicha, sino cumpliéramos ese precepto Bíblico?

El concepto general señala como un individuo inútil á aquel cuya vida trascurre en continua y no interrumpida holganza; y el fastidio abrumador eleva esa pena, por más que se encuentre rodeado de todo lo que puede apetecer.

Un sér que no trabaja, es un sér infeliz para quien la miel no tiene sabor, para quien la vida sólo tiene un aspecto triste y oscuro.

À semejanza de la máquina que se oxida por la falta de movimien to, el sèr humano, máquina tambien —perdón por el símil—y la más perfecta, se enmohece y anula por la falta de acción. De ahí qne el holgazán no goce nunca de una salud perfecta; de ahí que se emboten sus sentidos y carezcan de las facultades que constituyen parte de la felicidad en aquellos que ejercitan todas sus actividades.

Un pueblo de holgazanes es ´un pueblo del cual se puede hacer lo que se quiera.—

Con un pedazo de pan que llene una boca famélica, se hace un esclavo; con una moneda de cobre se anula una convicción, se fabrica un autómata.

El trabajo es la fragua donde se templan los caracteres, y por eso, hombres de labor son hombres de carácter á quienes el e tómago no impone bajezas.

La palabra pereza se traduce en esta otra: hambre; trabajo significa pan; y pan es carácter, independencia, bienestar, libertad y riqueza.

El ciudadano debe formarse en la labor y apenas salido de las aulas

donde ha aprendido cuales son sus derechos y obligaciones, debe tomar el hacha que tala bosques ó el arado que rompe las entrañas de la tierra, — allí está la libertad, allí la fortaleza, allí el músculo.

¿No trabajas? Tendrás hambre, carecerás de salud, serás un trozo de carne casi inerte roído incesantemente por el gusano del fastidio.

¿Quieres la felicidad? — Cumple entonces la ley.

El hombre desterrado del paraíso purga su culpa amasando el pan con la gota amarga de su frente. — Dios, en su altísima sabiduría y en su inmensa bondad, dictó el castigo; y la pena impuesta amarga en la superficie, contenía dulzuras mil en el fondo.

Por el trabajo el hombre elevó su condición, labró su bienestar y consiguió su perfeccionamiento y su dicha relativa.

Dobló entonces la rodilla, alzó la frente y dió gracias al Señor...

Comprendió en ese momento que: *Ganarás el pan con el sudor de tu frente*, se traduce así:

El trabajo será la fuente del bienestar de la familia humana.

FERMINA MILANS.

Noviembre de 1899.

---

## LEOPOLDO LUGONES

"*Les misterieuses rencontres avec l' invraisemblable, que, pour nous tirer d' affare, nous appelons hallucinations, sont dans la nature. Illusions ou réalites, dès visions passent; qui trouve là, les voit*"

(*Victor Hugo*. Les travailleurs de la mer)

*La première caractéristique du genie est donc la puissance de l'imagination. Le poéte créateur est proprement un* voyant, *qui voit comme reel le possible, parfois même l'invraisemblable.*

*M. Guyau*. L'Art au point de vue sociologique.)

Ante todo es menester hacer una observación. Todo individuo tiene una manera de ver, de sentir y de pensar. Ya visionario, ya romántico, ya pesimista, sus cuerdas vibran por ciertos toques; su exaltación florece en determinada primavera.

Cada uno lleva en sí un homenaje á una escuela literaria; cada cual absuelve y glorifica á un escritor, siempre que éste exponga ó analice lo que aquél piensa, siente y ve.

Cuando nos comprendemos ó, mejor dicho, cuando comprendemos completamente una obra, el entusiasmo corre hacia el que ha sabido despertarle

¿Es un genio, porque se ha interiorizado en nosotros, ha escrito lo que hemos pensado, porque nuestro *modo* se acomoda perfectamente al molde de sus expresiones?

Muchos la han dicho: la crítica absoluta es imposible.

La idiosincracia niega lo que no está en su cuadro; los nervios recusan toda vibración extraña; la ampliación se restringe en un solo punto de mira.

El juicio es convencional El que llegue á sentir hondamente lo escrito y vea reflejadas en las infinitas obras sus propias impresiones, será un crítico perfecto.

Pero no puede ser.

La acusación á una escuela ó un libro que no nos gusta, es estéril, en primer término, ilegal en el segundo, y vanidosa, en el tercero.

Otorguemos, por lo menos la libertad de sentir de cierto modo y de juzgar conforme á su temperamento

—

Leopoldo Lugones es un poeta de imaginación exaltada, cuyas me

táforas van á veces más allá de lo que él quiere.

Es simbolista. Más que simbolista es modernista. Más que modernista es un genio. Su característica es la fuerza de expresión y su objeto es deslumbrar. Y lo consigue.

No se pueden leer sus versos sin levantar la voz. Tiene tal poder de sugestión que alucina en una estrofa, arrebata en una oda, y nos arrastra fácilmente à donde él quiere, á sus enormes concepciones, á sus penas, á sus gritos á sus monstruosos ensueños

La exageración es su forma habitual. Pero ni la busca ni la encuentra: la siente. La amplitud está en él, en su temperamento de batallador.

Sueña una falta y llega al crimen; sueña una nota y llega al himno.

A Víctor Hugo se le imputó amenudo ese rebaze de la idea.

¿Es que hay lógica? El efecto no está en la palabra, está en el cerebro. La frase desborda, pero antes que la frase ha desbordado la idea. Si hay culpa, está en la manera de sentir, no en la manera de expresarse.

Si suprimimos la exageración, suprimamos tambien ciertas circumvoluciones del cerebro.

El ritmo legendario no admite nuevas cadencias. La medianía retrocede ante las tentativas del asalto. La recta es enemiga de la curva. Ambas llegan; pero una, vulgarmente, y la otra, artísticamente y deslumbrando. Esto es todo

Lo más asombroso en Lugones—como he dicho—es el poder de la expresión. En ciertas estrofas, la idea parece azotada por la palabra, hostigada, haciéndola decir lo que no quiere.

Como creador es un genio; como estilista es un coloso.

Si, á veces, el motivo de toda una estrofa queda oscuro, la palabra es deslumbrante. Esto le salva en muchas ocasiones.

Pero la claridad reacciona enseguida y surgen sus imágenes, límpidas y profundas, precisas y arrobatadoras, originales hasta la crispación.

Se ven: èsta es la palabra. Pero desmasiado anchamente que lastiman y martirizan por un esfuerzo de visión al cual no estamos acostumbrados. Llevan en sí un centelleo formidable, un principio tan acre que muchas de ellas obligan á ser leídas cerrando los dientes, á través de los cuales rechina la idea, la palabra, la imagen.

Al oír sus maravillosos cantos, no se dice: es inspirado, sino: viene inspirado. ¿De dónde? ¿de que Sinaí? ¿De qué Delfos?

Me lo supongo temblando ante la mesa de trabajo "*vibrante como un cráneo en delirio*", mordiéndose los puños, desesperado de no encontrar la frase que exprese su idea, desgarrando el papel con la pluma, y en sueño de Broeklin ante la extensión de su frente

Salto HORACIO QUIROGA.

(CONTINUARÁ).

---

## APUNTES DE MI CARTERA

*Unidad de la Fuerza — Unidad de la Materia—Fuerza creadora — El Absoluto.*

La fuerza es una, única La unidad de la fuerza es indiscutible y los trabajos de los físicos modernos han puesto esa cuestión fuera de duda.

Muy conocida es la experiencia clásica de la reacción química transformando la fuerza de atracción molecular en electricidad, la cual se transforma en movimiento que se descompone en calor, luz y sonido.

Esa experiencia científica entró rápidamente en la práctica industrial y en las transformaciones de las fuerzas; el ingeniero mecánico hace hoy verdaderos prodigios.

Queremos hablar de la transformación de la fuerza hidraúlica en corriente eléctrica, mediante los dinamos, electricidad conducida y llevada por diminutos cables á largas distancias de su origen, para dar fuerza

motriz, luz, calor, al servicio de nuevas industrias que nos permiten obtener á bajo precio productos nuevos como el aluminio, el carburo de calcio, etc, etc, creando así fuentes de riqueza y de trabajo, fomentando el progreso y el bienestar.

Filosóficamente, la unidad de la Fuerza nos induce á admitir la unidad de la Materia, en el concepto de que la Fuerza no es otra cosa que la Materia (sustancia) sublimada, y la Materia (sustancia), Fuerza condensada y que, por consiguiente, Fuerza y Materia es Uno.

Ya prácticamente, el alotropismo nos prueba clara y terminantemente la Unidad de la Materia.

En efecto, vemos que un mismo cuerpo puede presentar diferentes estados dotados de propiedades físicas, químicas y fisiológicas muy diferentes.

Por ejemplo: el fósforo blanco y el fósforo rojo; el primero constituye un terrible veneno, siendo inofensivo el segundo.

El azufre solo nos ofrece seis estados alatrópicos diferentes:

El azufre octaédrico, el prismático, el amarillo soluble y el insoluble. el rojo soluble y el insoluble, el azufre negro.

El ozono es un estado alotrópico del oxígeno, con propiedades diferentes.

El carbono es triplemente alotrópico: el ordinario amorfo, el octaédrico ó diamante y el grafito.

Fácil sería multiplicar los ejemplos; pero creemos más eficaz para la demostración de la teoría de la Unidad de la Materia, la célebre experiencia de Estanislao de Guaita, corroborada y verificada por Schrader, Greet y Braconnot.

Se toma una cantidad arbitraria de azufre en polvo (se puede emplear tambien óxido de plomo, sílice pura, ó indiferentemente una sustancia porosa é inerte.)

Se extiende sobre una gran placa de vidrio una capa de mediano espesor de azufre, se siembra semilla de berro y se riega con agua esterilizada.

La semilla germina, crecen los tallos y pronto se hace una primera cosecha de berro. Cuando un cierto número de cosechas sucesivas han dado tallos y hojas, se incinera toda la sustancia vegetal.

Se obtiene de este modo—y fácilmente—una cantidad de sales fijas de un peso mucho más grande que el de las semillas sembradas.

Sometiendo esa ceniza vegetal al análisis químico, encontraremos potasa, alúmina, sílice, cal, óxidos de hierro, manganeso, combinados por una parte con los ácidos carbónico, sulfúrico y fosfórico, y de otra parte en estado libre.

Dejando á un lado los cuerpos sutiles ó descomponibles evaporados durante la calcinación, constataremos la presencia de un gran número de cuerpos simples, metales y metaloides, los mismos exactamente que se encuentran en las cenizas del berro normal crecido en tierra y agua y cuyas raíces se adhieren al fondo del arroyo.

La presencia del oxígeno y del carbono se explican fácilmente: saturadas de agua estelizada, las raíces se asimilan con el oxígeno, las hojas aspiran el ácido carbónico del aire y retienen el carbono.

¿Pero la sílice?

Este cuerpo no existe ni en el agua esterilizada ni en el azufre.

¿Fué la atmósfera el vehículo de ese metaloide? No hay probabilidad; en todo caso, la sílice no forma combinaciones gaseosas con ningún otro cuerpo simple.

Es verdad que hay el fluoruro de sílice, pero es un gas muy corrosivo, desorganizador de los tejidos vegetales, y toda planta aspiraría la muerte en sus efluvios.

¿Y cómo explicar en las cenizas del berro la presencia del hierro, del manganeso, del calcio y del aluminio? Ninguno de esos cuerpos entra en combinación gaseosa ó volátil á la temperatura ordinaria.

Dirán que se encuentran en las semillas del berro; es cierto, mas es necesario notar bien y no olvidar que el peso de las cenizas obtenidas por la calcinación de los tallos y de las hojas es mucho más considerable que el peso de las semillas sembradas en el azufre.

Son 5 gramos de semilla de berro que se siembran.

Calcinemos 5 gramos de esas mismas semillas, sometámoslas á los análisis cualitativo y cuantitativo, y encontraremos *trazas* de esos mismos cuerpos simples.

¿Serán en peso igual al de los elementos que nos ofrecen los residuos producidos por la incineración de los tallos y de las hojas cosechadas varias veces sobre las mismas raíces?

No.

Por consiguiente, viene este dilema:

O esos metales ó metaloides se formaron inexplicablemente, de un modo expontáneo—digamos la palabra—han sido creados á nuestra vista, bajos nuestros ojos, lo que la ciencia declara imposible *á priori*, ó admitir el fenómeno tratado de supremo absurdo en el magisterio de los alquimistas: la multiplicación sustancial de los cuerpos sometidos á las leyes de la densidad.

El aire, el agua destilada, el azufre y todas las sustancias encontradas en el análisis de las cenizas del berro, ¿tendrían un principio común?

De esa irrecusable experiencia, dice Balzac, deduzco la existencia del Absoluto, una sustancia común á todas las creacciones, modificada por una Fuerza única!

VÍCTOR RAPPAZ.

Salto, noviembre 1899.

# SECCIÓN PEDAGOGICA

## BIOGRAFÍAS ESCOLARES

POR LA SEÑORITA EMERENCIANA IZAGUIRRE, DIRECTORA DE LA ESCUELA DE 2.o GRADO NÚM. 4 DEL PUEBLO DE CONSTITUCIÓN.

(Continuación)

BIOGRAFÍA NÚM. 4

*Gruesa, de estatura proporcionada, de reposado andar, de tez suave y sonrosada, de grandes ojos negros, rasgados, boca pequeña y de graciosos labios rojos, es Élida el segundo tipo de belleza de nuestra escuela. Su familia temía que no se hallara en la Escuela, por ser ésta completamente desconocida para nuestra pequeña discípula. Pero Élida se sentó en nuestras bancas, contenta y su entusiasmo no ha disminuido. Con la inquietud propia de sus cuatro años, era una verdadera ardilla. Todo llamaba la atención de Élida. Los cuadros, los mapas, sus condiscípulas, todo era observado perfectamente por ella. El libro de lectura era un objeto precioso.*

*Sentada en su banco, entablaba conversación con las láminas del libro siendo ella la que interrogaba y respondía. ¡Cuántas veces impidiendo que estallara nuestra risa, apartábamos nuestra vista de sus graciosos gestos y de su interesante diálogo! Habla correctamente bien. Siempre seria, no la hemos visto mofarse de sus compañeras, aunque sabemos que en su casa critica á las que cometen faltas de pronunciación. Sus facultades se desarrollan armoniosamente. Es muy cariñosa. Aproximándose á nosotros nos toca suavemente los vestidos, las manos, y al prodigarla caricias su hermosa carita sonríe dulcemente. En la hora de recreo no juega: se aproxima á su maestra y la toma de la mano. Concibe con exactitud y sus explicaciones son siempre correctas. No hemos tenido que corregir en ella ningún defecto. Profesa un sincero cariño á su amiguita Clotilde.*

BIOGRAFÍA NÚM. 26

*Gruesa, alta, tez cobriza, ojos oblicuos, es esta niña indolente y descuidada. Nunca toma parte activa en los juegos, ni aun en las cosas más insignificantes. Nada la llama la atención. Su voz es baja. Asiste con irregularidad.*

BIOGRAFÍA NÚM. 10

*De proporcionada estatura, ojos negros, se nota en su cara un tinte melancólico y altivo á la vez. Nunca se oye su voz en la clase, pues á nadie dirije la palabra. Puede hacerse á su lado todo cuanto puede atraer la atención, pero Naurelina jamás deja de escribir ó hacer sus deberes para fijar su mirada en lo que pasa á su alrededor. Debido al poco tiempo de clase que tiene, nada podemos decir de la inteligencia de esta niña.*

BIOGRAFÍA NÚM. 14

*Alta, ni delgada ni gruesa, de preciosos ojos negros, cabellos negros, labios gruesos y rojos, es Diamantina una niña muy simpática. Su voz tiene un timbre dulce y simpático. Sus facultades bien desarrolladas podrían hacer de esta niña un modelo de educación, si la negligencia de su familia la permitiera asistir con más puntualidad.*

BIOGRAFÍA NÚM. 6

*Pequeña, delgada, de grandes ojos de triste mirada. Es de carácter bondadoso, aunque poco*

*expansiva. Su lenguaje tiene vicios de pronunciación que combatidos constantemente, van desapareciendo poco á poco. Asiste con irregularidad apesar de haber exijido á su familia que la envie con más puntualidad. Esto, unido á su poca inteligencia, es causa de que no hayamos obtenido más resultado. Es muy celosa y no se conforma con la idea de que podamos querer á otra niña más que á ella.*

BIOGRAFÍA NÚM. 9

*Pálida y delgada. Silenciosa, nunca interrumpe el orden de la clase. Obedece siempre á nuestras órdenes. Su carácter es indiferente para todo. Pocas veces la hemos visto entusiasmarse durante las horas de clase, como las demás alumnas. Sin embargo, antes de dar una respuesta reflexiona y por ésto sus contestaciones son siempre acertadas.*

BIOGRAFÍA NÚM. 12

*De regular estatura, ojos y cabellos negros Nunca se agita con entusiasmo largo tiempo Es algo indolente. Su apellido es célebre en la escuela, pues sus hermanas han dado mucho trabajo para educarlas. Sin embargo, María, comparada con su hermana Juana, alumna de 2.o Año, es muy diferente. Si María nos ha dado trabajo, Juanita ha sido peor. Aunque no habia dado á conocer, María tenía el peor hábito: el de apoderarse de objetos que no la pertenecian. Apoderóse un día de un real de una de sus compañeras. Habiéndonos dado la queja, llamamos á María y la exigimos la devolución. Primero nos negó tal hecho, pero después de un instante nos entregó el real, sacándolo de su calzado.*

(Continuará )

## De El Regreso

Me oprime anhelo profundo,
Si pienso en la antigua edad:
¡cuán deleitoso era el mundo!
¡Qué manantial tan fecundo
de amor y felicidad!

Hoy, un mal va de otro en pos;
y por rendir testimonio
de su impotencia los dos,
muerto, allá arriba, está Dios;
muerto, allá abajo, el demonio.

¿Qué de nosotros sería
en esta babel sombría,
do lucha todo sin calma,
á no guardar, vida mía,
un poco de amor el alma?

ENRIQUE HEINE.

## De Amores.

Para tus rizos son estas flores;
Son estas perlas para tu cuello;
Para tu oído todo mis cantos;
Para tu boca todos mis besos!
Nada me pidan labios profanos!
Nada me pidan..... que nada tengo,
Que todo es tuyo, mi blanca reina,
Como los astros son de los cielos.

¡Cuánto me apiado de los esclavos
¡Y no medito que eres mi dueño!
Odio cadenas ¡y me las ciño!
Combato reyes ¡y soytu siervo!
De pie y erguido, frente á los grandes,
Su aúrea corona miro altanero.....
Pero delante de mi reinita
Ya no soy libre, ni quiero serlo!.....
Dulce pobreza la que yo sufro
Porque te he dado cuanto deseo!

I

Un beso te quiero dar;
Pero, de fijo, no sé
Ni cómo lo he de empezar....
Ni cuándo lo acabaré.

II

¡No morirás, oh virgen adorada!
Puede romperse nuestra frágil vida,
Pero tu nombre pasará á los siglos:
A quien ama el poeta nadie olvida!

Todo perece: en el inmenso espacio
Envejecen los astros y se apagan.
De los seres excelsos
Como ligera nube pasa el culto;
Y en todas las conciencias combatidas
Hay algún Dios sepulto!....

Mas á la virgen que cantó el poeta,
La muerte, de rodillas, la respeta!
Mientras alienta una alma
Que tenga sed de amor y mientras busque
Para expresar sus ímpetus el canto;
Mientras tengan los años primaveras
Y las pupilas llanto;
Mientras amor y penas sienta el hombre,
Será eterno tu nombre!

MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA

## PATRIA Y HUMANIDAD

**(AL VUELO)**

La patria es la síntesis y la familia de la Humanidad. Analíticamente definida es un territorio geográfico que contiene átomos de aire, átomos de luz y átomos de cielo del mundo, de seres humanos de estructura diferente en la escala de las ideas, en el diapasón del sentimiento, en la configuración física y en el desarrollo étnico.

La humanidad es la raza de la patria: éste es un vástago pequeño que entronca en aquel coloso.

La humanidad es eterna. La patria es efímera. Una es la vida perpetua, la Naturaleza hablando y gesticulando con todos sus movimientos y pasiones. La otra suele ser un grito triunfal lanzado en la corriente de dos enormes vanidades en pugna con la Humanidad.

El Derecho acompaña siempre á la Humanidad, porque ésta es inmutable y su actividad es regulada por aquel motor que es la Naturaleza traducida en humana forma. La Patria es siempre pleito latente á cuyas acciones y reacciones no siempre preside el Derecho ni la justicia corona.

La Patria como instinto y como sentimiento es hecho tambien eterno, pero como idea es una reducción con frecuencia egoísta de la Humanidad con fines levantiscos más que universales y de orden.

La Patria es más gloriosa. La humanidad es más positiva.

Los héroes, los profetas y los mártires de las Patrias son tambien los bienhechores de la Humanidad.

Hay, con todo, héroes tan colosales en la Historia que el reducido marco de la Patria no es bastante extenso para contener su memoria. Los Alejandros, los Césares y los Napoleones son más humanos que patriotas aun cuando no contengan el patriotismo de la misma Humanidad.

Grecia como patria del Arte y Roma como patria del Derecho se confunden en el vastísimo horizonte de la Humanidad, porque son las nacionalidades más universales de la emoción y del pensamiento humanos.

La Patria es círculo concéntrico de la Humanidad, y ésta es eje maravilloso y único á cuyo alrededor giran en órbitas soberbias, aunque desordenadas, los cuerpos revolucionarios de la Patria, de modo que la una es siempre fija y la otra se torna variable con tantas pasiones como instintos.

El sentimiento de la Patria encerrado en su estrecha fortaleza es como el patriotismo demasiado egoísta y altanero que se llama *patrioterismo*.

Cabe la Patria orgullosa, con dignidad republicana, dentro de la Humanidad generosa. La humanidad, como es más grande, siempre encierra á la Patria. La Patria bien modelada es una gigantesca estatua conmemorativa de sucesos y personas territoriales. La humanidad es la arcilla que no hace más que eternizarla.

En el mundo americano y desde 1492, la Patria tiende á simplificarse en esta arcilla que es su más amorosa madre. El Genio de Colón es la aurora de una República Universal, y la América se ha conver

tido en la inimitable y mágica precursora de la verdadera *Patria de la Humanidad*.

ATILIO C. BRIGNOLE.

Salto, noviembre 12/99.

## SOCIALES

—

EL LUTO—El luto es un convencionalismo. Al morir un pariente, á quien nunca hemos conocido, nos vestimos de negro.

Y se caracteriza como una mancha negra en la lógica social.

Todo fenómeno síquico va acompañado de una manifestación exterior que nos hace reír ó llorar, ó bien caer de rodillas. Cuando muere un tío lejano no hacemos nada de eso, pero vestimos rigurosamente de negro.

Es menos racional, mas es significativo. Y he aquí que el mundo expide patente de dolor al que por más tiempo lleva una gaza en el sombrero.

El dolor no es íntimo, hay que exteriorizarlo. Sintamos, bien está, pero demostrémoslo. Y de este modo el dolor, que es la neurosis del alma, se convierte en una personilla elegante, vestida de negro, que se exhibe por todas partes.

Muere un amigo y lloramos su pérdida como una desgracia irreparable. Mucho lo hemos sentido, es verdad; pero seguimos usando el traje claro de todos los días.

El luto es el sufrimiento por la sangre hereditaria, por una rama tronchada del árbol genealógico.

Nace de las palabras hijo, padre, abuelo; y sentidas ó no, colorean la ropa de negro.

Pero al amigo muerto, á la novia perdida, les ofrecemos una corona con dedicatoria ó una elegía en un periódico.

Esto es social.

Mas en el fondo de nuestro pecho hay lutos que son de lágrimas y hay llantos que son de sangre.

No nos ponemos luto, pero lloramos; y para nuestros pobres muertos, ésto es bastante.

—El concierto, que organizado por la Sociedad Eslava, debía verificarse el 22 del corriente, ha sido postergado para el 8 de Diciembre.

—La Comisión de Beneficencia se agita en la formación del Bazar de Caridad. Y con todo ello, entramos de lleno en la gran época, en el Verano, con sus fiestas, noches, flores y Carnaval.

¿Quién no conserva el recuerdo de una noche de Bazar, tan sólo de una hora, en la que acaso la emoción ha puesto ojeras en nuestros ojos, y el amor ha subrayado nuestras miradas?

¿Quién no guarda la memoria de una tarde de corso, de un carruaje esperado, de un disfrás querido?

Nada pueden las contrariedades, las caídas, el tiempo, ese *gran disolvente*. En cualquiera ocasión, sin motivo alguno, aparece un lazo de serpentinas ante nuestros ojos. Y el movimiento mimoso de la niña adorada que nos alcanzaba un ramo de flores, eleva un tono la ternura del alma.

Serpentinas y papelitos. ¡Cuánta pena en el pasado! ¡Cuánto anhelo en lo futuro!

Y llegará y pasará, y todo será un recuerdo más ó menos dulce.

Pero entretanto, el corazón sueña que es ingenuo y nos hace confidencias sobre nuevos goces, nuevos bailes, nuevos amores... y á pesar de que no olvidamos lo que nos ha hecho sufrir el corazón, vivimos de ese ensueño, más crédulos aún que el romántico confidente.

SE RECIBEN AVISOS